

## Nuevas narrativas en el cine documental argentino sobre Malvinas de los años recientes. Documental, ficción y comedia detectivesca en *Telma, el cine y el soldado* de Brenda Taubin (2022).

New narratives in the Argentine documentary films of the recent years about the Malvinas War. Documentary, fiction and detective comedy in *Telma, the cinema and the soldier* of Brenda Taubin (2022).



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.16.25a

Luciana Caresani

Universidad Nacional de San Martín  
(ARGENTINA)

CE: [lcaresani@unsam.edu.ar](mailto:lcaresani@unsam.edu.ar)

 <https://orcid.org/0000-0003-3183-9493>

Recepción: 24/10/2024 Revisión: 31/10/2024 Aprobación: 29/11/2024

### Cómo citar este artículo (APA):

En párrafo:  
(Caresani, 2025, p. \_\_)

En lista de referencias:  
Caresani, L. (2025). Nuevas narrativas en el cine documental argentino sobre Malvinas de los años recientes. Documental, ficción y comedia detectivesca en *Telma, el cine y el soldado* de Brenda Taubin (2022). *Revista Sincronía*. XXIX(87). 415-435.  
DOI: 10.32870/sincronia.axxix.n87.16.25a

### Resumen.

La guerra de Malvinas de 1982 entre la República Argentina y el Reino Unido fue un acontecimiento que dejó marcas en la memoria colectiva de la sociedad argentina. A diferencia de un cine argentino sobre Malvinas centrado mayormente en las historias de ex combatientes, en los últimos años surgieron films documentales con narrativas basadas en relatos de los civiles que vivieron la guerra desde el continente, y que permitieron representar las memorias de este conflicto desde otras perspectivas. En este trabajo realizaré un análisis crítico e interpretativo del film *Telma, el cine y el soldado* (2022) de Brenda Taubin, en donde la construcción del personaje heroico está centrado en Telma, una mujer de 75 años que junto a sus compañeros jubilados de un cineclub decide emprender la búsqueda de un joven soldado desconocido, que durante la guerra de Malvinas se escribió cartas con su hija adolescente. El film, que establece cruces entre distintos géneros cinematográficos y que trabaja con material de archivo de 1982, propone no solo abordar las formas del recuerdo y la imaginación sobre la guerra en el presente, sino

también pensar al cine contemporáneo como espacio y dispositivo que vehiculiza distintos modos de afectos en la comunidad.

**Palabras clave:** Guerra de Malvinas. Cine documental. Memoria. Posguerra.

**Abstract.**

The Malvinas War of 1982 between the Argentine Republic and the United Kingdom was an event that left marks in the collective memory of the Argentine society. Unlike Argentine cinema about the Malvinas focused on the stories of former combatants, in recent years have emerged documentary films whose narratives are focused on the voices of civilians who experienced the war from the continent. This films also represented the memories about the war from other perspectives. In this work I will analyze the film *Telma, the cinema and the soldier* (2022) by Brenda Taubin, where the construction of the heroic character is centered on Telma, a 75-year-old woman who, together with her fellow retirees from a film club, decides to undertake the search of a young unknown soldier, who during the Malvinas war wrote letters with his teenage daughter. The film, which establishes intersections between different cinematographic genres and works with archival material from the war, proposes not only to address the forms of memory and imagination about the war in the present, but also to think of contemporary cinema as a space and device that conveys different modes of affection in the community.

**Keywords:** Malvinas War. Documentary film. Memory. Postwar.

## Introducción

La guerra de Malvinas, la cual tuvo lugar entre abril y junio de 1982 entre la República Argentina y el Reino Unido, es el último acontecimiento bélico del siglo XX bajo enclave colonial, con implicancias en la relación histórico-política de un país de América Latina (Argentina) con uno de los países centrales del mundo europeo (Gran Bretaña). Además, cabe pensar esta guerra en el marco de las dictaduras latinoamericanas de los años setenta y ochenta. En la República Argentina, la causa Malvinas aún hoy sigue siendo eje de debate en términos de soberanía, por el trauma de guerra que dejó en buena parte de la población y por haber sido el acontecimiento que puso fin a la dictadura cívico militar argentina (que se inició con el golpe de Estado de 1976) dando inicio a una nueva etapa de transición democrática en los años ochenta. En el campo del arte argentino, y más específicamente, en el cine documental argentino del siglo XXI sobre Malvinas, son numerosas las producciones

que han tenido lugar en los últimos años y que tematizan las representaciones de la memoria colectiva y las memorias personales en torno a dicho conflicto.

En lo que respecta al cine documental argentino sobre esta guerra, muchas de las producciones fílmicas solían abordar principalmente los testimonios y las experiencias vividas en primera persona por los excombatientes que pelearon en el campo de batalla, la mayoría de ellos jóvenes soldados conscriptos que por ese entonces se encontraban realizando el servicio militar obligatorio. A su vez, una buena parte de estas producciones construyeron narrativas en torno a la figura de estos excombatientes en tanto héroes de la patria (Caresani, 2021, p. 6). Esto a su vez coincide con lo planteado por la escritora Julieta Vitullo, especialista en la literatura y el cine sobre Malvinas, al plantear que “la guerra se constituye como una zona reservada al universo masculino por excelencia” (Vitullo, 2012, p. 159). A partir de estas premisas, en un corpus más amplio, he estudiado películas dirigidas por cineastas mujeres que cuestionan la construcción de las narrativas heroicas en torno a la guerra (proponiendo, en algunos casos, miradas anti-épicas en torno al conflicto) y que vinculan los recuerdos de la guerra al universo de los afectos. En dicho corpus, se destacan los trabajos de Victoria Reale (*Desobediencia debida*, 2021), Lola Arias (*Teatro de guerra*, 2018), Ana Fraile (*Buenas noches Malvinas*, 2020), Brenda Taubin (*Telma, el cine y el soldado*, 2022), Gretel Suarez (*Las Aspirantes*, 2017) y Jimena Chávez (*Matria*, 2023). También, cabe destacar la presencia de películas sobre Malvinas cuyas protagonistas principales son mujeres, como la propia Julieta Vitullo, quien a su vez es guionista en el documental *La forma exacta de las islas* (Daniel Casabé & Edgardo Dieleke, 2012), las enfermeras veteranas de la Fuerza Aérea Stella Morales, Ana Masitto y Alicia Mabel Reynoso en *Nosotros también estuvimos* (Federico Strifezzo, 2021), las aspirantes a enfermeras en la base naval de Puerto Belgrano en *Las Aspirantes*, Telma D’ Andrea en *Telma el cine y el soldado* y las madres de los caídos en la guerra de Malvinas en *Matria*.

La proliferación de este corpus cada vez más amplio de narrativas audiovisuales realizadas y protagonizadas por mujeres coincidió, a su vez, con el surgimiento que tuvo en las últimas décadas (principalmente, entre los años 2010 y 2022) de un nuevo cine argentino

sobre Malvinas conformado por una generación de nuevos cineastas que nacieron o crecieron en la posguerra, que elaboran otras narrativas sobre Malvinas cuestionando el relato histórico cristalizado y que abordan relatos más colectivos sobre el conflicto (Caresani, 2023, p. 314). Se trata de un corpus que presenta nuevas voces vinculadas a Malvinas que en la cinematografía previa habían sido escasamente visibilizadas: veteranos ingleses y argentinos que reconstruyen juntos sus memorias del '82, mujeres que participaron en el conflicto, pobladores del archipiélago, familiares de excombatientes y civiles que se vincularon con la guerra a través de diversas experiencias traumáticas, las cartas o los medios de comunicación masiva.

En lo que respecta a las nuevas narrativas audiovisuales del cine documental en el siglo XXI sobre Malvinas, diversas producciones argentinas de los años recientes han permitido visibilizar las experiencias de la población civil en torno a esta guerra y el trauma que perduró en aquellas experiencias durante la posguerra. Películas como *Buenas noches Malvinas* (Fraile y Scavino, 2020), *Falklinas* (García, 2021) y *Telma, el cine y el soldado* (Taubin, 2022) permiten representar a través del cine otros relatos que no habían contado con demasiada visibilidad en manifestaciones culturales previas sobre el conflicto. La riqueza y la diversidad de estos relatos permite comprender la complejidad de la reconstrucción de memorias en el presente, y cómo una guerra deja marcas colectivas que perduran en el tiempo. Estas obras, basadas en relatos testimoniales provenientes en su mayor parte de población civil, exploran historias centradas en los niños y adolescentes del '82, las familias de los soldados que esperaron en el continente el regreso de sus hijos y también relatos de otros civiles argentinos e ingleses cuyas vidas se vieron modificadas por el conflicto. En consonancia con la noción de las temporalidades de la memoria (Jelin, 2017), se trata de memorias que, en los últimos años, volvieron a emerger ya que no habían podido ser puestas en palabras durante mucho tiempo. Tal como he mencionado anteriormente, en la cinematografía previa sobre esta guerra los relatos estuvieron centrados principalmente en las voces de excombatientes que estuvieron involucrados en el conflicto armado. Por ello, considero que incluir en este corpus producciones contemporáneas que exhiben lo que

vivieron los civiles durante la guerra implica repensar Malvinas desde otras memorias no narradas y otras perspectivas que habían sido escasamente representadas en el cine sobre esta guerra.

El documental *Buenas noches Malvinas* propone un relato coral en donde los principales protagonistas son los padres y los hermanos del veterano Fabián Bustos, que reconstruyen a través de entrevistas, testimonios, cartas, viajes a las Islas Malvinas en la actualidad y ejercicios teatrales de psicodrama los recuerdos de los meses en que el hijo mayor de la familia estuvo en la guerra. Las memorias del veterano son recuperadas principalmente a través de la novela *Crónicas de un soldado* (2005), un relato testimonial literario escrito por el propio Bustos diez años después del conflicto. A su vez, Malvinas afectó la vida de otras personas involucradas más indirectamente con la guerra. Para ellos, también, Malvinas fue un antes y un después. Tal es el caso del documental *Falkilinas* que propone, a través de un gran trabajo de recuperación de material de archivo, entrevistas, dibujos y otros recursos audiovisuales, explorar Malvinas a partir de la mirada generacional de su director, quien cuando comenzó la guerra estaba empezando a transitar su adolescencia. El film narra las marcas de la guerra en cinco relatos de civiles (a excepción de uno de ellos, que es una historia ficcionalizada) cuyas vidas cambiaron para siempre tras el conflicto. Dentro de este corpus de documentales recientes, se destaca la ópera prima de la joven cineasta argentina Brenda Taubin, *Telma, el cine y el soldado*. El documental, basado en una historia real, está protagonizado por Telma, una mujer de 75 años que sueña con encontrar a un soldado de Malvinas que en el '82 intercambió cartas con su hija Lili (por entonces, una adolescente de 15 años). Con la ayuda de sus compañeros jubilados de un cineclub, Telma intentará concretar, casi treinta y siete años después, ese encuentro prometido. Como en el documental *Buenas noches Malvinas*, en *Telma, el cine y el soldado* se destaca la importancia que tuvieron las cartas entre el continente y las islas (además de las emisiones radiales, como el programa *Buenas noches Malvinas*). En la obra de Taubin el tema central no es la guerra sino los efectos que dejó en la posguerra, cómo se construyen los recuerdos y las historias de vida en relación al cine, y el lugar que ocuparon las cartas entre los soldados y los vecinos



de una pequeña localidad bonaerense argentina durante el conflicto bélico. Se trata de un film que incluye el género documental detectivesco, la comedia, el género romántico e incluso el dramático, trabaja con materiales de archivo sobre la guerra y repasa el recuerdo sobre el conflicto en la población civil en la actualidad.

### Documental y ficción en *Telma, el cine y el soldado*

Telma, la protagonista del film (Ver imagen 1) que guardó durante décadas la carta enviada por un soldado de Malvinas.

Imagen 1: *Telma, el cine y el soldado*.



Fuente: Taubin, 2022.

*Telma, el cine y el soldado* es la primera película dirigida por la joven cineasta Brenda Taubin<sup>1</sup>. Fue estrenada en el año 2022 en el marco del BAFICI (Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente) y luego tuvo su exhibición durante cinco meses en distintas salas comerciales de la República Argentina, ya que tuvo una muy buena repercusión en el público.

<sup>1</sup> Brenda Taubin se formó en la carrera de Diseño de Imagen y sonido de la UBA, y nació años después de la guerra de Malvinas. Tras un primer proyecto de cortometraje, este es su primer largo llevado al cine. La primera etapa del proyecto contó con el apoyo de la productora Salamanca Cine. En 2018 se presentaron a un concurso del INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales de Argentina) de desarrollo de proyectos, el cual ganaron y les permitió realizar un *teaser* de 3 minutos. Dicho proyecto fue parte de la sección Marché du Film del Festival de Cannes y también participó en el Festival de Málaga. Luego, el proyecto ganó otro concurso y obtuvo un financiamiento mayor del INCAA para realizar la película. El proceso de rodaje fue más lento por la pandemia y la edad de las protagonistas, ya que no podían rodar una gran cantidad de horas todos los días.

El film narra la historia de Telma, una jubilada de 75 años que la propia Taubin conoce a partir de coordinar exhibiciones de cine gratuitas para grupos de jubilados los días jueves en el partido de Avellaneda de la Provincia de Buenos Aires. Tras las proyecciones, Taubin coordinaba unas charlas de debate sobre las películas con los asistentes en el patio de comidas del cine. En esos encuentros, Telma un día trajo una carta que recibió su hija de un soldado que estaba en Malvinas. Taubin le propuso hacer una película sobre esa historia y por eso la mención del “cine” aparece en el título del film, ya que es el lugar en el cual ambas se conocieron. Desde el principio del relato, la cámara se centra en Telma, la protagonista, quien al presentarse confiesa su amor por el cine y las películas. Y menciona que, pese a su edad, tiene varios sueños por cumplir en su vida: vestirse de bailarina clásica, subirse a una grúa y encontrar al “Tano” Ernesto Antonio Gulla, el joven soldado de 19 años que durante la guerra de Malvinas respondió a una carta enviada para un soldado desconocido, y que había sido escrita por su hija Lili.

En el documental de Taubin el tema central es el universo de los afectos, cómo se construyen los recuerdos y las historias sobre Malvinas en la población civil durante la posguerra entrecruzadas con distintas historias de vida. Y también, en el marco de una era contemporánea caracterizada por el auge del *streaming* y el visionado de contenidos mediante plataformas audiovisuales en forma privada, *Telma el cine y el soldado* rescata y recupera justamente el valor de las salas de cine como un espacio para compartir la experiencia de ver y compartir películas (y, por qué no, también historias y vínculos afectivos) con otros espectadores. De hecho, la propia Telma, quien reconoce su amor por el cine y las historias a través de las imágenes, sostiene que cuando va a una función cinematográfica que no es la del grupo de jubilados, ya no tiene para ella el mismo sentido, porque ver películas junto a sus amigos de la tercera edad y luego compartir la experiencia en la charla de cine debate ha cambiado su recepción y afición como espectadora. Otro aspecto singular del film está vinculado con construir una narrativa centrada en una heroína femenina de la tercera edad, y no en un personaje masculino que fuera un excombatiente

(como en la mayoría del cine sobre Malvinas): aquí es Telma quien lleva adelante la narración y la acción a lo largo de todo el relato. Tal como sostiene la propia directora:

Lo que más me atraía a la hora de contar esta película era la idea de retratar a la gente de la tercera edad de otra forma, contar Malvinas desde la gente que se quedó acá, que tenía contacto con un desconocido a través de una carta de lo que pasaba en una guerra, y que a través de los medios nos contaban cosas distintas. No hay muchas protagonistas mujeres grandes. De hecho, a Telma le cuesta bastante caminar, lo que podría ser una dificultad. Pero en este caso, [Telma y sus amigas] son las heroínas de la historia. Me gustaba contarlas a ellas como las heroínas, las aventureras (Taubin, 2022).<sup>2</sup>

Además, la propia Brenda Taubin ha comentado en otras entrevistas realizadas con motivo del estreno de su obra que pudo darle una nueva mirada y otro punto de vista al conflicto del '82 dado que “las Malvinas siempre se contaron desde adentro [es decir, por sus propios protagonistas que estuvieron en combate] y cambiar de lugar hace que se habiliten otros géneros” (Taubin, 2022)<sup>3</sup>, como el documental detectivesco, la comedia de enredos o el género romántico. La directora enfatiza que el asumir esta nueva perspectiva para abordar su narrativa en torno a Malvinas también implicó abordar el tema con responsabilidad, como al incluir material de archivo de la guerra (cuestión sobre la que me detendré más adelante).

Si hay algo interesante que explora la narrativa de *Telma, el cine y el soldado*, es cómo revalorizar el intercambio epistolar (muy frecuente en la comunicación social décadas atrás) y como impactó el recibimiento de la carta de un soldado desconocido que escribía desde las Islas Malvinas durante la guerra en el continente argentino, más precisamente en la comunidad del Barrio de Villa Dominico de la provincia de Buenos Aires. La instancia de la carta, en muchas de estas localidades pequeñas, le permitía a la población entablar un contacto con los soldados que se encontraban a cientos de kilómetros de distancia en las

<sup>2</sup> Cita tomada de una entrevista a Brenda Taubin con motivo del estreno del film. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Cs4zF7MdRt4>

<sup>3</sup> Cita tomada de la entrevista a Brenda Taubin en el Diario *Página 12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/426449-telma-el-cine-y-el-soldado-la-opera-primera-de-brenda-taubin-p>



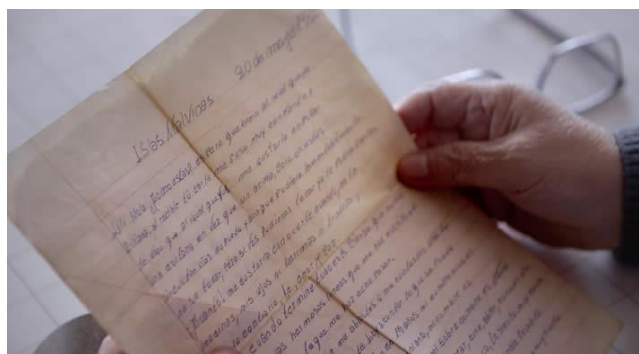
islas a través de las correspondencias. Tras recibir la carta en Puerto Argentino, el Tano le respondió a Lili con otra carta contándole lo bien que le había hecho recibir sus palabras en medio de la guerra, y le prometía volver al continente para cantarle y aprender a tocar la guitarra, entablando una relación epistolar de afecto y amor platónico con la joven. La carta, además de ser el puntapié inicial que en la narrativa funciona como el elemento de la trama que permite dar con el paradero del soldado, es singular por la belleza de su prosa y el carácter emotivo de las líneas, en donde el soldado apodado El Tano, llamado Ernesto Antonio Gulla, se presenta ante Liliana, le cuenta que tiene 19 años y que nació un 13 de junio (un día antes de la rendición argentina en las islas):

Liliana, al recibir tu carta me puse muy contento y te digo que, al igual que vos, me gustaría empuñar una guitarra en vez de un arma, pero en estas circunstancias no puedo. Y aunque pudiera, lamentablemente no se tocar. Pero si vos pudieras tocar yo te podría cantar. Me gustaría conocerte, no te imaginas. Y en mis ojos, ni lágrimas, ni tristeza. Todo lo contrario: fe, amor y paz. Cuando termine todo esto pienso que nunca olvidaré las hermosas líneas que me has escrito y el grato momento que me has hecho pasar. (Taubin, 2022).

Las correspondencias durante la guerra de Malvinas entre los soldados que se encontraban en el archipiélago y el continente argentino fueron fundamentales, ya que la población civil podía tomar contacto en forma más directa con las experiencias de los soldados en Malvinas. La guerra cambió la vida de los padres y hermanos que esperaron a sus jóvenes en el continente, y la de muchos vecinos que se escribieron con ellos y que nunca los olvidaron, como es el caso de Telma y el soldado desconocido. Tal como sostiene el historiador, investigador y escritor Federico Lorenz (2008), la correspondencia escrita durante la guerra de Malvinas por parte de los soldados es un recurso particularmente rico debido a varios aspectos. En primer lugar, las cartas producidas en ese lapso son las versiones del conflicto con la menor mediación entre el acontecimiento vivido y narrado. Los soldados que escriben

en las islas, “congelados” en la carta, no están relatando sus experiencias sino en el contexto bélico mismo (Lorenz, 2008, p. 113). En segundo lugar, tal como sostiene el autor, durante la guerra de Malvinas las cartas fueron claves para acompañar a los jóvenes soldados en las islas, especialmente por tratarse de una época en la que las comunicaciones telefónicas eran en muchos casos aún un privilegio en amplias regiones del país (Ver imagen 2).

**Imagen 2:** La carta enviada por el “Tano” Ernesto Antonio Gulla el 20 de mayo de 1982 desde Puerto Argentino.



**Fuente:** Taubin, 2022.

En su mismo trabajo, Lorenz también señala que entre abril y junio de 1982, los meses en que duró la guerra, los medios de comunicación argentinos y las escuelas impulsaron la práctica de escribir cartas dirigidas “A un soldado argentino” en donde se alentaba a que la población civil escribiera a los jóvenes soldados para animarlos y que no se sintieran tan solos en las islas. De hecho, muchos de los soldados no recibían correspondencia alguna de familiares o amigos, motivo por el cual el recibimiento de estas cartas en el archipiélago tenía para los soldados un gran valor. En *Telma el cine y el soldado*, es la propia Lili (Liliana), la hija de Telma, ahora una mujer adulta, quien menciona haber tomado la iniciativa de escribir una carta a un soldado desconocido en Malvinas después de escucharlo en el notiero (Ver imágenes 3 y 4).

Imágenes 3 y 4: Telma junto a sus amigas La Chiqui y Elena, y la importancia del cine como lugar de encuentro.



Fuente: Taubin, 2022.

La carta que el Tano le respondió a Lili tuvo un gran impacto en la ciudad de aquel entonces: toda la gente del barrio se enteró de la noticia de la carta del soldado de Malvinas, muchos pedían por leerla y su hija la llevó para mostrarla en la escuela. Poco después, Lili volvió a escribirle otra carta al Tano, pero semanas más tarde recibió su misma carta devuelta por el correo, con lo cual su segunda carta nunca llegó a destino. Tras no tener más novedades sobre el paradero del Tano, Telma, Lili y el resto de la familia se preocuparon pensando que el joven había fallecido, y luego recuperaron la esperanza de que seguía con vida. Durante el conflicto, en los comunicados diarios en donde mencionaban los nombres de los caídos, Lili escuchaba atenta por si figuraba el nombre de Ernesto Antonio Gulla, alias el Tano. Durante varios años, al visitar la ciudad de La Plata en ferrocarril en las cercanías a una escuela militar, Lili y su madre recorrían los andenes gritando su nombre por si algún joven se daba vuelta. Telma nunca olvidó al Tano. Cada 13 de junio, el día de su cumpleaños (un día antes de la

rendición, lo cual sabían porque el Tano contaba sobre su vida en la carta), Telma y su cuñada (que cumplía un día después que él) lo recordaban. A partir de las entrevistas a los familiares de Telma, la película recupera cómo el Tano, a quien no conocían, pasó a ser alguien importante en su familia y cómo mantuvieron viva su memoria con el paso del tiempo.

La película comienza justamente a partir de la presentación de su protagonista, Telma, quien junto a su grupo de amigas se dirige desde las góndolas del supermercado a buscar una leche para donar (lo que se les cobraba a los jubilados a modo de entrada, ya que el cine apadrinaba a un comedor) hasta el hall de ingreso al cine. Desde sus inicios, la película pone énfasis en varios aspectos: el cine como espacio de encuentro para la población de la tercera edad, la importancia de la creación de historias en las películas y en la vida de los espectadores como un motor para seguir imaginando mundos posibles por fuera de la vida cotidiana y la vigencia que tiene el espacio del cine en tanto lugar de encuentros, de afectos y de lazos en comunidad. Por otra parte, el film nos ubica espacialmente en los Village Cines, lo cual da cuenta de los formatos de exhibición de muchas de las salas actuales: grandes cadenas de cines comerciales, muchas de ellas surgidas entre los años noventa y los dos mil, ubicadas en un mismo complejo de supermercados y shoppings comerciales. En la secuencia inicial, vemos el recorrido que hace Telma: acompañada por un carro y sus amigas, ingresa primero al supermercado (para comprar una leche que les piden a los jubilados a modo de entrada, ya que el cine apadrina un comedor) y luego se dirigen a la sala por un pasillo al aire libre al cine, próximo a un gran estacionamiento. Aparece la directora del film (que hace de sí misma), anunciando al grupo de jubilados que en ese momento comenzará el rodaje del documental, que es la propia película. Luego la cámara vuelve sobre Telma y sus amigos, quienes disfrutaban juntos de la función en la oscuridad de la sala (Ver imágenes 5 y 6).

**Imágenes 5 y 6:** Telma junto a su grupo de amigos que emprenden la misión detectivesca de dar con el paradero del soldado y la audición para elegir al actor que represente al Tano, develando así el artificio cinematográfico.



**Fuente:** Taubin, 2022.

*Telma, el cine y el soldado* exhibe la construcción de la puesta en escena y el dispositivo cinematográfico. Al develar su artificio y las instancias que componen la representación cinematográfica, muestra el proceso de armado del film: la construcción de una historia de vida (la historia del Telma, Lili y el Tano) en el relato cinematográfico, la elaboración del guión, los personajes y la puesta en escena, las dificultades que aparecen en el rodaje para dar con el paradero del soldado. Brenda Taubin y la directora de arte eligen una casa vecina de Telma para usarla como parte de la locación de su casa en la película. La propia Telma, junto a su grupo de amigos (integrado principalmente por Elena, Antonio y La Chiqui, su cuñada con la cual convive hace cinco décadas tras enviudar) realizan el proceso de casting para seleccionar a un actor que represente al Tano, conversan con los actores e imaginan



quién sería la persona más apropiada para interpretarlo en la película. Con la presencia de la propia directora en el documental (quien mantiene graciosas conversaciones con Telma y La Chiqui a medida que avanza el rodaje), los técnicos, escenógrafos, vestuaristas, sonidistas y camarógrafos, son también parte del relato y figuran como otros personajes más del film haciendo su trabajo. Hay escenas oníricas que remiten a cómo los protagonistas imaginan al soldado, o a los espacios con los que sueñan en su mente en el proceso de creación de la trama.

La ficción en el film cumple un rol clave: a través de los diálogos entre Telma y sus amigas, al entrevistar a los actores que interpretarían al Tano en el casting, y escucharlos leer nuevamente a estos actores la carta del Tano, las protagonistas intentan imaginar cómo sería el aspecto y la personalidad del soldado desconocido que solo conocieron a través de la carta, y cómo sería ese adulto en la actualidad. También se preguntan cómo habrá podido sobrellevar su vida tras haber estado, con tan solo 19 años, en el medio de una guerra. De esta forma, la narrativa del film se articula sobre cómo impactó la presencia del personaje del Tano en estas mujeres mayores, y cómo dar con el paradero del soldado se ha convertido, tanto para sus vidas como para la trama del film, en un motivo de búsqueda y un motor de deseo. A su vez, los cruces entre el documental y la ficción son constantes para recordarnos, como bien alude el título del film, que estamos frente a una película<sup>4</sup>. Y nos recuerda también acerca de la potencia que tiene el cine para construir historias y comunidades, en especial en el público de la tercera edad (un grupo poblacional escasamente representado en el cine contemporáneo).

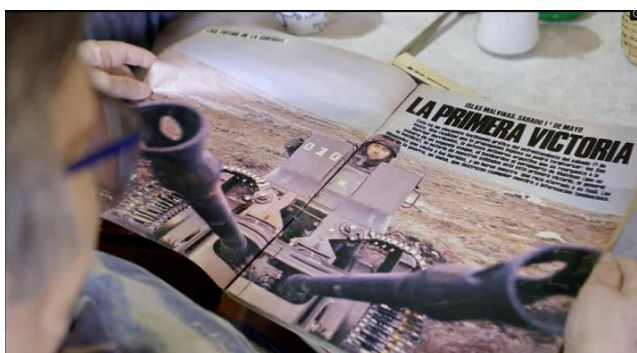
El film de Taubin toma elementos de diversos géneros cinematográficos y los pone a dialogar en la narración: los amigos de Telma dicen que para dar con el paradero del Tano tendrían que hacer como en las películas de detectives, tras lo cual, a modo de parodia, los personajes aparecen caracterizados y vestidos como gánsteres. A las entrevistas de Lili contando la historia de sus cartas de amor con el Tano se suman elementos del género

---

<sup>4</sup> Estos cruces entre el documental y la ficción, junto al develamiento del artificio de la representación, también están presentes en la película *Teatro de guerra* de Lola Arias (2018).

romántico, que serán retomados en el final del film cuando dos actores interpretan el reencuentro entre Lili y el Tano. Las secuencias en la mesa familiar de Telma junto a sus hijos y nietos, o junto a sus amigos tomando mate y comiendo torta en su casa remiten a las escenas típicas del cine costumbrista argentino. La presencia de Telma y sus amigas yendo hacia distintos objetivos buscando al Tano también adquieren ciertos rasgos de comedia, sumados a los comentarios de humor ácido de la protagonista y las risas contagiosas de su cuñada. A medida que avanza el relato, y el tema de Malvinas aparece con más fuerza, el film también se sumerge en el género dramático, como en las escenas de las entrevistas a los veteranos, o el momento en que los actores leen la conmovedora carta del soldado en el casting (Ver imágenes 6 y 7).

**Imágenes 6 y 7:** Telma revisa junto a La Chiqui las revistas de la prensa gráfica para buscar información sobre el soldado.



Fuente: Taubin, 2022.

La carta de Malvinas pasa a ocupar diversos roles en la narración: si en el '82 las correspondencias fueron el vínculo directo entre la localidad bonaerense de Villa Domínico con lo que vivían los soldados en el archipiélago, ahora la carta (guardada durante años por Telma como un tesoro) pasa a ser el hilo conductor de la película y el elemento que permite recuperar los recuerdos del pasado desde el presente. De esta manera, y tal como he mencionado anteriormente, dar con el paradero del soldado de Malvinas se convierte en el hilo conductor de la película. Telma, tras reunirse con sus vecinos y amigos en su casa, vuelve a leer la carta del soldado y cada uno de ellos reflexiona acerca de lo que fue la guerra en aquel entonces y lo que vivieron en ese tiempo: Telma recuerda que sentía al Tano como si se tratara de un hijo propio, ya que tenía casi la misma edad que su hija. Sus amigos recuerdan el hambre y el frío por los que pasaron los soldados que eran muy jóvenes cuando se los envió a combatir, y el clima de época que había en ese entonces: cuando ocurrió la guerra, la mayoría de la población continuó viviendo su vida normalmente, y muchos seguían festejando la victoria argentina en el Mundial de Fútbol del '78 (Ver imágenes 8 y 9).

**Imágenes 8 y 9:** Primer bombardeo inglés el 1° de mayo en Puerto Argentino (registradas por Alfredo Lamela y Nicolás Kasansew). En la otra foto, el joven soldado mirando a cámara, quien probablemente sea el Tano fotografiado por un periodista tras la rendición.





Fuente: Taubin, 2022.

Luego de ese encuentro, Telma y sus amigos deciden emprender la búsqueda del hombre. Junto a su cuñada analizan la carta, ponen un aviso para dar con su paradero en los clasificados del diario. Se dirigen al Ministerio de Defensa para recabar información sobre su paradero, visitan a un ex combatiente del barrio que tiene una fiambrería, practican control mental, tienen una sesión con una espiritista, y se dirigen a una posible dirección de su lugar de trabajo en Puerto Madero, sin éxito. A su vez, en su trabajo de investigación detectivesco, Telma y su cuñada repasan revistas de la época de la guerra para ver si encuentran alguna pista sobre el Tano.

Además de mostrar estos archivos de la prensa gráfica, *Telma, el cine y el soldado* recupera otros materiales de archivo de la época: fragmentos del noticiero “60 Minutos”, el programa “Las 24 hora de las Malvinas”, las propagandas de la dictadura en apoyo a la guerra bajo el lema “Argentinos a vencer”, entrevistas realizadas en las islas a los soldados por el reportero Nicolás Kasansew y registradas por el camarógrafo Alfredo Lamela. Además, aparecen las famosas imágenes del primer bombardeo inglés del 1° de mayo en Puerto Argentino e imágenes de la rendición. En relación con estas imágenes, la propia directora señala que al adentrarse en el tema Malvinas sentía que tenía que abordar estas escenas con cierta responsabilidad, lo cual la llevaron a seleccionar material de archivo para contextualizar la guerra en relación al relato del film. Y a medida que avanzaba la película,

sentía que era necesario también darle voz a quienes fueron protagonistas directos de la guerra, como se ve en las diversas entrevistas que Taubin realiza a distintos veteranos.<sup>5</sup>

Finalmente, Telma y sus amigas logran dar con el Tano en el medio de un campeonato del Golf, y ante la sorpresa el hombre cuenta emocionado su recuerdo de aquella carta, lo que ocurrió al finalizar la guerra y su llegada al continente. Narra que cumplió los 20 años en las islas, un día antes de la rendición argentina (mencionando con ironía, que estuvo lleno de fuegos de artificio por los bombardeos ingleses). Cuenta que tras rendirse, los soldados terminaron comiendo comida de la basura, y que tras la guerra su madre recorría distintos velatorios en el continente de los soldados caídos por si llegaba a reconocer el cuerpo de su hijo. También cuenta que, tras la rendición, los ingleses les quitaron sus pertenencias y el Tano perdió todas las cartas que llevaba consigo, las cuales quedaron en Malvinas, por lo cual nunca pudo volver a ponerse en contacto con quienes le escribieron y agradecerles (Ver imagen 10).

**Imagen 10:** Ernesto Antonio Gulla, alias “El Tano”, tras ser encontrado por Telma y sus amigas, vuelve a leer emocionado su propia carta escrita en Malvinas.



**Fuente:** Taubin, 2022.

El Tano y Lili logran conversar telefónicamente, emocionados a ambos lados del teléfono. Y en una escena hacia el final, Lili dice, rescatando el valor de las cartas durante la guerra: “Algo

<sup>5</sup> Cita tomada de una entrevista a Brenda Taubin. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=lefJBHNU3Ok>



que yo escribí, que pensé y que fue dedicado a alguien, ahora está en Malvinas, sin yo haber pisado nunca Malvinas. Como lo de él, que está en mi casa y nosotros no nos conocíamos, le llegó una carta de una persona que él ni siquiera conocía”. Esto se vincula a su vez, con otra escena durante la audición para elegir al actor que interprete al Tano: uno de ellos es sobreviviente del ARA General Belgrano, y dice que si bien nunca recibió en el crucero una carta para él, le hubiese encantado recibirla para sentirse más acompañado. En otro momento, el archivo televisivo muestra al periodista Kasanzew entrevistando a un joven soldado en las islas, quien menciona que les llegan las cartas de la gente y que son un gran aliento para acompañarlos en esas circunstancias.

Hacia el final, en una escena de un film romántico en blanco y negro que Telma ve junto a su cuñada en el televisor de su casa, la protagonista menciona que las películas siempre terminan igual: con el triunfo del amor. Y en ese juego autorreferencial del cine como dispositivo capaz de construir relatos, la película culmina con una escena entre onírica y romántica. Se trata del encuentro del Tano (un joven actor que lo interpreta tras haber sido seleccionado en la audición) y Lili (interpretada por una joven actriz que se parece a Lili retratada en las fotos de su adolescencia). Lili, que se encuentra durmiendo, se despierta en medio de un atardecer frente a un río y se encuentra con el soldado, que trae la guitarra que le prometió en la carta para cantarle. Y si en la vida real, el Tano y Lili no pudieron reencontrarse, el cine permite un final feliz a esta historia de amor platónico de juventud. Los jóvenes se abrazan y bailan sonrientes en la escena filmada, la cual es luego proyectada en una sala de cine. Entre el público se encuentran Telma y sus amigos. Ahora su historia, la de Lili, y la del Tano queda inmortalizada gracias al cine. En un juego de puesta en abismo, la historia personal y la historia pública sobre Malvinas son proyectadas para todos los espectadores a través de la pantalla. Así como empieza, el film de Taubin finaliza en el mismo lugar: en la oscuridad del cine, con las luces de la proyección de la pantalla reflejando las risas y las emociones de Telma y sus compañeros espectadores, los adultos cinéfilos mayores que asisten cada semana a la sala para encontrarse y compartir juntos el visionado de una película (Ver imagen 11).

**Imagen 11:** La historia de amor entre El Tano y Lili tiene, en la ficción creada por el mundo del cine, un final feliz de película en donde los dos jóvenes finalmente se encuentran.



**Fuente:** Yaubin, 2022.

### Conclusiones

A partir de este análisis, cabe destacar el aporte del documental *Telma, el cine y el soldado*: se trata de un film en donde el eje central no es la guerra, sino los vínculos, las memorias y los afectos que se construyeron en torno al conflicto, lo que la sociedad civil imaginó sobre los soldados que regresaron de la guerra, y sobre el impacto que las historias de vida de estos jóvenes soldados generaron en quienes se encontraban en el continente. También es un film que reivindica el cine como espacio para construir lazos comunitarios e historias de vida que merecen ser narradas a través del arte cinematográfico, como el caso Telma y su grupo de amigos mayores, un grupo etario escasamente representado en el audiovisual contemporáneo. Recordar Malvinas a través del cine también implica recuperar las historias menos conocidas a través de una carta por muchos años guardada, en el recuerdo de un soldado desconocido, en lo convocante del recuerdo de Malvinas que lleva a reunir a una comunidad. La historia del soldado y Telma como la heroína femenina que va a dar con su paradero bien podría replicarse en las vivencias que cientos de ciudades del país experimentaron durante la guerra: las cartas empuñadas por estos jóvenes soldados generaron una relación de gran proximidad entre lo vivido en las islas y el continente. Además, cabe destacarse que en esta primera película de Taubin (quien aún no había nacido

cuando ocurrió Malvinas), el conflicto permite ser explorado desde otro lugar: con algunas cuotas de dramatismo sin caer en el golpe bajo ni en la solemnidad, desde la comedia y por sobre todo desde la alegría del festejo en el reencuentro.

### Referencias

- Caresani, L. (2022). Malvinas y el cine argentino de los años recientes. Nuevos relatos sobre la guerra. *Confabulaciones*. 4(8) 1-23.
- Caresani, L. (2023). Malvinas en la cultura y el cine argentino contemporáneo. *Buenas noches Malvinas* (2020) y las heridas de la guerra en el presente. *Imagofagia*. (28). 304–337.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Lorenz, F. (2008). “Es hora que sepan”. La correspondencia de la guerra de Malvinas: Otra mirada sobre la experiencia bélica de 1982. *Revista Páginas*. 1(1). 111-119.
- Taubin, B. (2022). “Telma, el cine y el soldado”, una historia real e inconclusa que tenía que contarse. Diario Infobae Disponible en: <https://www.infobae.com/cultura/2022/07/27/telma-el-cine-y-el-soldado-comedia-documental/>
- Vitullo, J. (2012). *Islas imaginadas: la guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. Buenos Aires: Corregidor